

LA INCERTIDUMBRE

Llega de momento sin invitación, te hace sentir inquieto y desorientado. Te hace pasar noches en vela y te causa una gran ansiedad.

Llena tus pensamientos y no te deja razonar. Se siente dueña y señora porque te puede controlar.

Todo esto puede hacerlo hasta que tú se lo permitas, **SÍ**, si le permites que se apodere de ti, te dañará.

Tienes que atacarla con las armas a las que ella teme: la fe, la confianza, la esperanza y la actitud positiva.

Te aseguro que con estas armas ella jamás logrará desarmarte y mucho menos fracasar.

¡Atrévete, enfréntala! ¡Lucha, batalla! a fin de cuentas, no estarás sólo, Dios te acompañará.

(Escrito por: Rita Rivera – 17 de julio de 2009)